

DR. MARIANO RUIZ ESQUIDE J.

Los Angeles 27 de Marzo de 1976

Sr.
Patricio Aylwin
Santiago

Estimado Patricio:

Por diversas razones fui postergando estas líneas que prefiero enviarte ahora precaviendo una nueva y larga postergación de mi viaje a Santiago.

Recibí tu carta de Enero y sobre ella quería haberte hecho algunas observaciones que nos ayudaran a todos. Por lo tarde de esta respuesta y dado todo lo que ha sucedido en los últimos tiempos, creo que no procede quitarte más tiempo y sólo prefiero postergar una chrla personal.

Tal vez vale la pena aclararte unas dos o tres ideas.

La primera es que te agradezco muy sinceramente la franqueza con que me has respondido y la camaradería en el tono de tu carta. En ese sentido te reitero que consideres la mía. En el contenido, lamento que no aceptes la sugerencia que te hacía en cuanto a la mesa del Partido y creo que a lo largo del tiempo te darás cuenta que era lo más adecuado y racional, incluso para tu propio manejo de los asuntos del partido. En fin, es tu opinión y te la respeto por la sinceridad y convencimiento que tienes en ella. En cuanto a la claridad que para mi análisis ha tenido tu carta de Pascua y el libro de Frei, no puedo negarte que así ha sido y con la misma franqueza que lamentó el punto anterior, debo reconocer el valor que tiene para mí al menos, lo que expresas en esa ocasión. No sería propio ni honesto que no te lo reconociera y tal vez por ello no quiero que pase más tiempo sin hacértelo saber.

Una última palabra sobre la queja que se asoma en tu carta sobre "una especie de afán de no asumir responsabilidades o deslindarlas en el pasado". En verdad no es así, sino precisamente todo lo contrario. Mi queja es que no nos dejaron asumirlas, habriendo la mesa que había sido elegida en una lucha interna con vencedores y vencidos (en lenguaje electoral). Por otra parte sabes que lo que decía en Diciembre del 75 te lo había venido diciendo desde Diciembre del 73. No es tampoco mi forma de actuar. Mi carta tuvo exactamente la intención que está escrita y si fué muy enfática, se debió a que quería que supieras lo que ya había manifestado en la mesa en ausencia tuya.

Bien Patricio, recibe un saludo fraternal de muchos camaradas que no te escriben y la esperanza que nada les suceda. Un afectuoso abrazo de tu amigo y camarada



Mariano